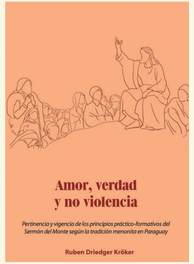
Otros títulos editados por CETAP:

Menno Simons
Un Fundamento de Fe

En este libro encontramos una posición clásica sobre el fundamento de la doctrina cristiana. Es la respuesta que dio Menno Simons, el gran pastor anabautista hace más que 450 años – pero que aún no perdió de actualidad.



Ruben Driedger Kröker
Amor, verdad y no violencia

Los anabautistas del siglo XVI encontraron en el Sermón del Monte la constitución que habría de gobernar su praxis en el mundo nuevo de Dios, que ellos creían representar. ¿Cuál es el efecto que hoy en día tienen las enseñanzas del Sermón del Monte en iglesias menonitas en Paraguay?

Cornelia Lehn
Paz A Vosotros

Los niños siempre han admirado la valentía de guerreros. Pero, ¿qué pasa con los héroes de la paz?
Paz A Vosotros nos demuestra que también existen muchos héroes, cuya valentía, convicciones y tácticas para conservar y ganar la paz sobrepasan las de un soldado luchador.

¿Cómo se relacionan los creyentes y la iglesia con el mundo que les rodea? Una pregunta de mucha importancia y actualidad.

Menno Simons busco respuestas a esta pregunta hace 5 siglos, en medio de circunstancias, donde enseñanzas teológicas podían causar muerte de seguidores o de adversarios. Tenía que defenderse contra las acusaciones de ser un hereje partidario del reino que Jan van Leiden había erigido en Münster, y que fue destruido con cruel violencia. Pero no querría soltar el redescubrimiento anabautista, que la comunidad de los seguidores de Cristo tiene que ser claramente distinguible del mundo que la rodea. La "Nueva Jerusalén", la comunidad de los santos había ya bajado del cielo, pero todavía no en la plenitud de gloria y poder.

Helmut Isaak sigue y muestra cautelosamente las huellas de este desafío teológico a través de los diferentes escritos de Menno Simons y sus revisiones.

La tapa muestra un viejo gráfico de la antigua ciudad de Münster, que se trató de convertir en la "Nueva Jerusalén", y que hasta hoy en día recuerda a todos que tratan algo similar, de que cualquier error en esta labor pueda tener consecuencias desastrosas.

Robert Wiens

ISBN: 978-99967-634-7-2
9 789996 763472

CETAP
Centro de Estudios de Teología Anabautista y de la Paz

Comunidad de los Pastores de las Iglesias Menonitas del Paraguay • COPAIMPY •

Menno Simons y la Nueva Jerusalén - Helmut Isaak

CETAP

Helmut Isaak

Menno Simons y la Nueva Jerusalén

Primera edición en español

Helmut Isaak nació el 5 de agosto de 1939 en Filadelfia, capital actual del Departamento de Boquerón, Paraguay. Luego de sus estudios secundarios y formación docente en Paraguay, obtuvo su Licenciatura en Teología en el Seminario Menonita en Montevideo, Uruguay (SEMT). Obtuvo el grado de Doctorandus en Teología por la Universidad de Amsterdam, Holanda. Además, realizó investigaciones en los Países Bajos y el norte de Alemania en 1977 y 1978, sobre los inicios de la Reforma anabautista.

En Paraguay, Helmut trabajó como profesor en el Colegio Secundario de Loma Plata, donde también formó parte de proyectos ambientales y de desarrollo, trabajando igualmente como líder de jóvenes en las iglesias locales.

Luego de mudarse a Canadá en 1980, Helmut sirvió como pastor principal en cuatro diferentes iglesias, al igual que otra en Regensburg, Alemania. Además de su trabajo pastoral, ha brindado seminarios intensivos sobre la historia y teología anabautista en Santiago de Chile, Bogotá, Colombia, en el Bethel College en Newton, Kansas y en la Facultad de Teología de la Universidad Evangélica del Paraguay.

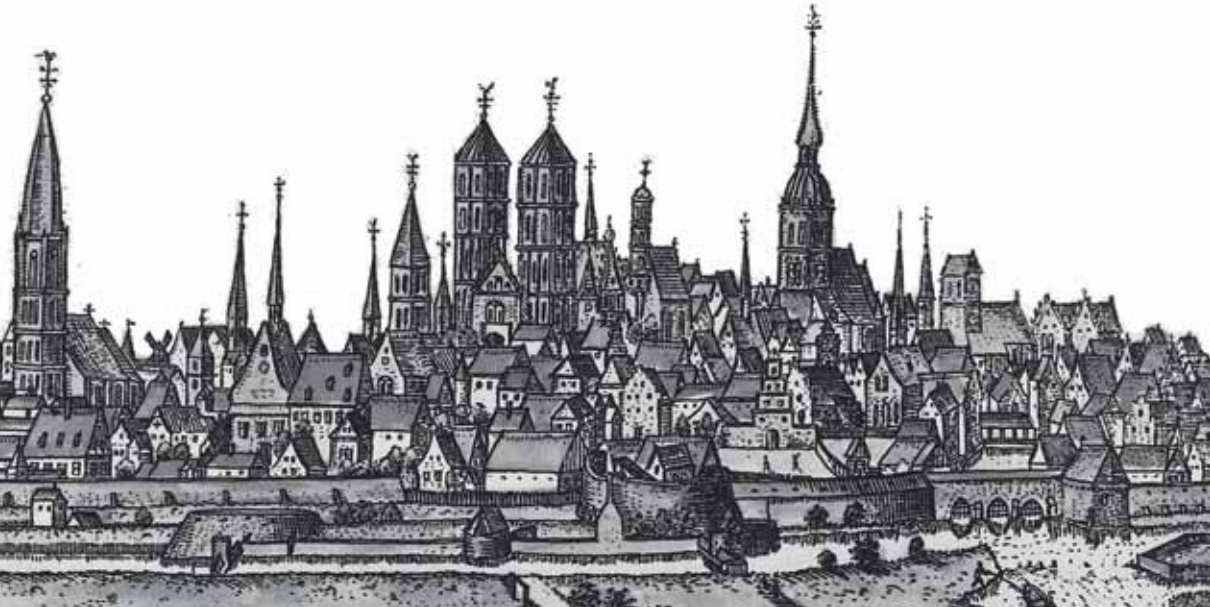
Siendo ahora un ciudadano canadiense, el trabajo pastoral y académico de Helmut continúa desarrollándose en múltiples países y culturas. Habla correctamente alemán, inglés, español, holandés y el *plautdietsch*, que es un dialecto alemán.

portada_nueva jerusalen.indd 1
15/5/19 12:53 p.m.

Helmut Isaak

Menno Simons y la Nueva Jerusalén

Primera edición en español



Menno Simons y la Nueva Jerusalén

Helmut Isaak

CETAP
Centro de Estudios de Teología
Anabautista y de la Paz

Coordinación de los Pastores de las Iglesias Menonitas del Paraguay
COPAIMPY

Isaak, Helmut
Menno Simons y la Nueva Jerusalén
Primera Edición en español.- San Lorenzo: CETAP-COPAIMPY, 2019.-
160 p.: 16 x 21 cm.
Título original: *Menno Simons and The New Jerusalem*.-
Traducción: Magali Moreno Sancho
ISBN: 978-99967-634-7-2
1. Religión I. Religión: Cristianismo y teología cristiana.
CDD 230

© 2019
Centro de Estudios de Teología Anabautista y de la Paz (CETAP), y
Convención de los Pastores de las Iglesias Mennonitas del Paraguay
(COPAIMPY)
Mayor Vera 355 c/San Felipe 2160
Casilla 22.007
Telefax: (+595 21) 582 844 / 584 421
E-mail: cetap@cemta.org.py
San Lorenzo - Paraguay

Primera edición en español
Traducción: Magali Moreno Sancho
Diseño de portada: Rodolfo Insaurralde
Imagen de portada: Detalle del la representación de la ciudad de Münster por
Georg Braun y Frans Hogenberg
Composición y armado de página: Rodolfo Insaurralde

Impreso en Paraguay
ISBN: 978-99967-634-7-2

Índice

Prefacio 7

Introducción 9

Capítulo Uno: El contexto social y religioso para la emergencia del anabautismo en los Países Bajos 15

Capítulo Dos: Menno y Münster: Una visión de la Nueva Jerusalén 33
- ¿Cuándo se unió Menno a los covenanters? 34 34
- Menno y los münsteritas: La Blasfemia de Jan van Leiden 37 37
- Menno y Münster a la luz de Meditaciones sobre el Salmo 25 55 55
- Münster desde la perspectiva de Un Fundamento de Fe (1539-1540) y de Un Fundamento de Fe, 1554-1555 57 57
- El "no" indiscriminado de Menno a Münster y los münsteritas en sus escritos posteriores 63 63

Capítulo Tres: La Jerusalén celestial ha descendido a esta tierra 69
- "El verbo se hizo carne": La base de partida para la Nueva Jerusalén 70
- El hombre que no naciere de nuevo, no puede entrar al Reino de Dios 83
- El arrepentimiento genuino y la nueva vida en la Nueva Jerusalén 91
- Conclusión 96

Capítulo Cuatro: La anticipación escatológica de la Nueva Jerusalén 99
- La anticipación de la Nueva Jerusalén espiritual e individualista 100
- La Nueva Jerusalén después de Münster 104
- La Nueva Jerusalén construida sobre el fundamento correcto 109
- Completando el fundamento 118
- La anticipación de la Nueva Jerusalén en la última década de Menno 126
- La comprensión de Menno de la magistratura cristiana 132

Capítulo Cinco: Conclusión 137

Apéndice: Evidencia sobre la autoría de Menno de La Blasfemia 141

Bibliografía selecta 145

Índice temático 154

Sobre el autor 159

Prefacio

Durante el último siglo se ha escrito mucho sobre Menno Simons, y se han tenido importantes desacuerdos respecto a su vida y sus escrituras por parte de los estudiosos menonitas. ¿Cómo debería entenderse a este adusto padre y reformador frisón? ¿Cuál era el tema central de preocupación en sus voluminosos escritos? ¿Fue su enseñanza sobre la encarnación poco convencional? ¿Fue su concepto de la Iglesia? ¿Fue su espiritualismo individualista? ¿O fue su creciente comprensión del Reino de Dios como Helmut Isaak lo argumenta en este libro?

Sin embargo, esta conclusión no representa tan solo otro concepto clave como centro del pensamiento de Menno Simons. A pesar de su brevedad este trabajo busca combinar e integrar todos los anteriores intentos serios de un concepto unificador en una visión general que ocupó a Menno Simons desde su conversión hasta su muerte. Helmut Isaak realiza esta tarea, no refutando detalladamente a los estudiosos que lo preceden, sino con una extraordinariamente cuidadosa atención a los escritos de Menno.

Él ha escrito lo que en el libro se denomina una biografía espiritual de Menno Simons. La tendencia, en especial la de los primeros estudiosos menonitas norteamericanos, a menudo fue utilizar las obras de Menno como si fuera que todas ellas tuvieran una fecha y concluir que los puntos de vista de Menno sobre la Iglesia, por ejemplo, fueron prácticamente los mismos durante toda su vida. En parte, esto sucedió porque utilizaron las obras completas de Menno Simons publicadas en 1681 como el *Opera Omnia*, como texto de referencia.

Es precisamente en ese punto que se destaca el presente trabajo.

El autor basa sus conclusiones en una atenta lectura de las primeras ediciones de las obras de Menno y las compara con las versiones revisadas de las mismas, publicadas años después. Los textos originales y las versiones revisadas preparadas más adelante por el mismo Menno reflejan el desarrollo y también los cambios en su pensamiento. Los escritos de Menno no se produjeron en un estudio tranquilo, estaba rodeado de varios estantes de obras bíblicas y teológicas. Las mismas se escribieron a partir de experiencias de confusión

interna e incertidumbre, de perturbaciones físicas y verbales de controversia religiosa, y de la necesidad de que el clero católico y protestante y los gobiernos entiendan a Menno y sus seguidores, persuadiéndoles a abandonar su enemistad y opresión.

Isaak argumenta que a través de todo ello, Menno estaba avanzando hacia una visión integrada de una sociedad reformada en la cual la Iglesia y el Estado, las esferas secular y espiritual de la vida cristiana funcionaban juntas como la unidad en el Antiguo Testamento entre el rey, el sacerdote y el profeta. La función del gobierno era mantener el orden, suprimir a los falsos profetas, y hacerlo sin violencia. Incluso al final de su vida el recurrió a los gobiernos, no tanto para reducir el sufrimiento de sus seguidores, sino para que sea un gobierno verdaderamente cristiano. Este ordenamiento unificado y bastante tradicional de la sociedad era lo que Menno llamaba el reino de Dios. Él nunca renunció a esa esperanza, excepto que hacia el final el Reino llegó a ser para él sinónimo de la Iglesia que sufre, y era ya una cuestión de esperar en Dios para que se desarrolle la visión.

El trabajo se argumenta firmemente, vinculando las continuas experiencias en la vida de Menno con el desarrollo de su pensamiento. Los lectores podrían sorprenderse por el hecho de que Menno fue bautizado a principios de 1534 y no dejó la Iglesia Católica hasta casi dos años después, y aún más, él se refería a los anabautistas de Münster como sus "queridos hermanos y hermanas" hasta que resultó políticamente peligroso. Les interesará saber que la comprensión de Menno de la vida cristiana comenzó con una espiritualidad bastante individualista, y se movió gradualmente a la idea de que la vida cristiana se vivía en la comunidad cristiana, la Iglesia disciplinada con su bautismo, cena del Señor y excomunión. Tal vez la disminución de su expectativa de una reforma de toda la sociedad fue lo que contribuyó a la rigidez y el dogmatismo de sus últimos años.

Helmut Isaak ha avanzado el trabajo de recuperar a Menno Simons en gran medida. Cualquiera que trabaje sobre Menno de ahora en adelante necesitará recurrir a este trabajo.

Walter Klassen
Saskatoon, Saskatchewan

Introducción

Los pocos detalles que se conocen sobre la vida de Menno Simons pueden resumirse rápidamente. Nacido en 1496 en Witmarsum en Frisia, fue ordenado sacerdote católico en 1524 cuando tenía 28 años.

Sirvió como párroco en el pueblo de Pingjum de 1524 a 1531, y de 1531 a 1536 en la iglesia parroquial en Witmarsum. De acuerdo a su propio testimonio, Menno tenía dudas sobre el milagro de la transubstanciación casi inmediata. No estaba solo en esto. Parece haber sido influenciado por los llamados sacramentarios, quienes fueron numerosos e influyentes en Países Bajos a principios del siglo XVI y que determinaron el mundo religioso que Menno habitó. La ejecución de Sicke Snijder en Leeuwarden en 1531 despertó en Menno el tema del bautismo infantil, y planteó interrogantes sobre la fundación bíblica para la práctica tradicional. Aun así, Menno continuó ejerciendo sus funciones como sacerdote.

En 1534 y 1535, los melchoritas anabautistas triunfaron en la toma de la ciudad de Münster en Westfalia. Existen pruebas fehacientes que el hermano de Menno se unió a este movimiento y pereció en el ataque al monasterio de Oldeklooster en 1535, un evento que probablemente fue decisivo en las opciones posteriores de Menno. Finalmente, en enero de 1536, luego de producirse la caída del reino münsterita, Menno dejó la Iglesia Católica y aceptó, de acuerdo con la tradición, el bautismo de manos del pacífico líder anabautista Obbe Philips, quien más tarde también lo ordenó como anciano del movimiento. Menno recordó este momento trascendental en su vida con estas palabras: "Entonces yo, un miserable pecador, fui iluminado por el Señor, convertido a una mente nueva, huí de Babilonia, entré a Jerusalén, y finalmente, aunque indigno, fui llamado a este importante y arduo servicio."[1]

[1] Menno Symons, *Opera Omnia Theologica* (Amsterdam, 1681), 258b. De aquí en adelante nos referiremos a esta edición como *Opera Omnia*. Ver también *The Complete Writings of Menno Simons, c.1496-1561*, traducido por Leonard Verduin y editada por J.C. Wenger (Scottdale, 1956), 672. De aquí en adelante nos referiremos a esta traducción como: Wenger: *CW*.

La imagen de la Nueva Jerusalén corre como un río sinuoso a través del pensamiento y los escritos de Menno y forma el enfoque temático de este estudio. Menno había dejado Babilonia y había entrado a Jerusalén, y se dedicó desde ese momento a construir la Nueva Jerusalén. Luego de su ordenación como anciano se enfrentó con la tarea de guiar a los confundidos y dispersos melchoritas y münsteritas, siempre con un precio imperial por su cabeza. Trabajó en Groninga los siguientes cuatro años, luego dos años en Holanda y tres en el arzobispado de Colonia. Pasó los últimos trece años de su vida en Holstein, donde estaba relativamente seguro. Con su excelente conocimiento de las Escrituras podía proporcionar los fundamentos bíblicos necesarios para la Nueva Jerusalén para sus queridos hermanos y hermanas quienes habían puesto sus esperanzas en las promesas de los profetas de Münster. A pesar del alto precio por su cabeza logró ministrar a sus compañeros covenanters como un maestro itinerante, pastor y anciano. Escondiéndose y mudándose constantemente de un lugar a otro, escribió también una cantidad impresionante de panfletos, meditaciones y escritos teológicos, muchos de los cuales se publicaron durante su vida. Estos escritos se recopilaron y publicaron más adelante en dos ediciones importantes: en 1681 como *Opera Omnia* y en 1956 en una traducción inglesa, *The Complete Writings of Menno Simons*. La Opera Omnia también se tradujo y publicó en alemán como *Die Vollstaendigen Werke Menno Simons* en 1876, 1926, 1965 y por Pathway Publishers en 1971 en Aylmer, Ontario y LaGrange, Indiana.

¿Cuáles fueron los principios teológicos de Menno, qué lo motivó, y qué lo guió durante toda su vida? Es difícil determinar una respuesta clara por varias razones. En primer lugar, a menudo Menno pintaba deliberadamente su biografía intelectual de una manera que lo desconectaba, tanto como fuera posible, de elementos menos respetables en el movimiento del bautismo. Así, por ejemplo, los pocos detalles autobiográficos que nos cuenta en sus propios escritos, muchos de los cuales se resumen en el primer párrafo, se escribieron más tarde en su vida en respuesta al reformador calvinista Gellius Faber. En ese escrito Menno se defiende del cargo en su contra como münsterita. Pero, ¿fueron sus declaraciones posteriores totalmente ciertas? Si siguiéramos la propia descripción de Menno, parecería que ya no tenía nada que ver con los münsteritas, más que Juan Calvino, por así decirlo.

Una segunda dificultad ha sido que mucha de la labor académica realizada para identificar los principios centrales del discurso teológico de Menno, ha sido conducida principalmente por historiadores menonitas, que han tenido un interés particular en las respuestas, y cuyos hallazgos a menudo reflejan su propio tiempo en la historia y sus propias orientaciones teológicas. En 1746, influenciado por el pietismo, Johannes Deknatel escribió que Menno fue "el fundador más formidable de nuestra Iglesia, comparable con Lutero y Calvino en sus iglesias. Porque Menno no fue solo excepcionalmente talentoso,

bendecido, diligente y apto para esta tarea; sino además él no era un hombre sin educación."[2] Para Karel Vos, en un escrito de 1914, Menno fue por muchos años el líder espiritual de los anabautistas holandeses. Él atribuye a Menno el desarrollo del fundamento para los principios teológicos básicos de los posteriores menonitas holandeses (*Doopsgezinden*).[3]

Ambos, Deknatel y Vos vieron a Menno como el líder espiritual de los menonitas holandeses. En 1932, el gran historiador menonita holandés, W.J. Kuehler no estaba de acuerdo con esto en absoluto. En su opinión, Menno no pertenecía a los grandes líderes espirituales de su tiempo. Kuehler creía que los escritos de Menno tenían únicamente un valor histórico, y estaba convencido que ninguno de sus hermanos y hermanas menonitas liberales en Países Bajos consideraría consultar los escritos de Menno para una orientación teológica o para edificación espiritual.[4] El movimiento de los Hermanos Menonitas, que comenzó con un cisma Menonita en la década de 1860 en Rusia, por el contrario, afirmaba estar en la verdadera sucesión espiritual de Menno Simons. Su documento de separación de los menonitas "eclesiales" es casi enteramente una cita literal o parafraseada de los escritos de Menno.[5]

Escribiendo en la tercera década del siglo XX y desde su posición estratégica en América del Norte, Cornelius Krahn fue más apreciativo llegando a la conclusión de que la eclesiología de Menno ayudó a formar la eclesiología congregacional de las posteriores comunidades menonitas en Prusia, Rusia y las Américas.[6] Para Walter Klaassen, Menno fue el primer reformador de Países Bajos, tan importante para los menonitas, así como lo han sido Lutero y Calvino para sus denominaciones.[7] Recientemente, Sjouke Voolstra en su estudio sobre Menno Simons consideró que la comprensión de penitencia, la justificación y restitución, junto con la *Gelassenheit* y el espiritualismo, son los temas centrales de su discurso teológico.[8]

El presente estudio se construye sobre el atento trabajo de los académicos que lo han precedido, pero realiza preguntas ligeramente diferentes abordando las fuentes de forma única. En este estudio se prestará especial atención a todos los escritos de Menno a fin de identificar, tanto como sea posible, la fuente, el comienzo, crecimiento y cambio de sus ideas bíblicas y teológicas. Pretendemos

---

[2] Gerald R. Brunk, ed. *Menno Simons. A Reappraisal* (Harrisonburg, VA: Eastern Mennonite College, 1992), 20.
[3] Karel Vos, *Menno Simons 1496-1561* (Leiden: E.J. Brill, 1914), 217.
[4] W.J. Kuehler, *Geschiedenis der Nederlandsche Doopsgezinden in de zestiende eeuw* (Haarlem: H. D. Tjeenk Willink & Zoon, 1932), 215-216.
[5] Ver Jakob P. Bekker, *Origin of The Mennonite Brethren Church*, traducido por D. E. Pauls y A. E. Janzen (n.p. The Mennonite Brethren Historical Society of the Midwest, 1973), chapter 8.
[6] Cornelius Krahn, *Menno Simons* (Karlsruhe: Heinrich Schneider, 1936), 179.
[7] Walter Klaassen, in Gerald R. Brunk, ed., *Menno Simons. A Reappraisal*, 21.
[8] Sjouke Voolstra, *Menno Simons. His Image and Message* (North Newton, Kansas: Bethel College, 1997).

arrojar más luz sobre la biografía intelectual de Menno, usando como nuestra fuente central de evidencia sus propios escritos. De hecho, contamos con escritos importantes de Menno que datan desde antes de su partida de la Iglesia católica, así como con escritos desde sus inicios y últimos años en su ministerio anabautista. Prestaremos especial atención a sus primeros escritos de la década de 1530 y 1540 y los compararemos con las ediciones de estos escritos que el mismo revisó y publicó en la década de 1550. En estas cuidadosas comparaciones encontraremos evidencia que completa considerablemente nuestra comprensión de Menno y sus ideas cambiantes.

La idea de la Nueva Jerusalén era fundamental para Menno desde el inicio de su escritura anabautista. ¿Qué significaba la "Nueva Jerusalén" para él en estos primeros escritos y dónde se originó esta imagen? ¿Después de todo, tuvo Menno algo que ver con Münster, a pesar de sus negaciones posteriores? ¿Qué significaban la regeneración y la restitución para Menno después de Münster? ¿Qué quiso decir Menno cuando dijo que dejaba Babilonia para entrar en Jerusalén, y que la Nueva Jerusalén ya había descendido del cielo? ¿Cambió Menno su comprensión de la comunidad de creyentes como la Nueva Jerusalén de la década de 1530 a la de 1540 y 1550? ¿Cómo comprendía Menno la relación de las personas de la Nueva Jerusalén con el resto del mundo? ¿Cambió esta comprensión con el pasar del tiempo? ¿Creía Menno que era posible que existiera una sociedad cristiana y un gobierno cristiano? Si a principios de la década de 1540 Menno estaba listo para iniciar la reforma de Países Bajos, ¿porqué parecía un separatista en la década de 1550?

Una atenta lectura a los escritos de Menno, aunque sin proporcionar respuestas completas a todas estas preguntas, contribuirá en buena medida a una mejor comprensión de las convicciones centrales de Menno y a la manera en que cambió su parecer en la medida que las circunstancias de vida de su entorno también cambiaron.

Se podría llamar a Menno un sacerdote sacramentario, así como varios de sus colegas, hasta que dejó la Iglesia Católica Romana en 1536. El primer capítulo analizará las expectativas sacramentarias y la lucha por un "pueblo evangélico" en el tiempo de Menno. Aunque sostenía que no debía nada a nadie por el desarrollo de su teología, ¿confirma la evidencia tal afirmación? Podría la visión de Menno de una sociedad cristiana haberse inspirado en un escrito como el "*Summa der godliker scrifturen,*" escrito por J. J. van Toorenbergen en 1523? ¿O tal vez Menno conocía a Jan de Bakker, ordenado sacerdote católico en Utrecht en 1521, cuyo testimonio durante su juicio en La Haya en 1525 anticipa casi todos los posteriores principios teológicos de Menno? El primer capítulo examinará éstas y otras preguntas pertenecientes a los primeros años de Menno como sacerdote en Pingjum y Witmarsum.

El Capítulo 2 aborda la pregunta de la relación de Menno con la reforma anabautista de Münster, y su respuesta a la misma. En este capítulo indagaremos sobre la importancia de Münster para Menno y sus seguidores. ¿Qué influencia, si alguna, tuvo la doctrina münsterita de la regeneración y restitución sobre la propia teología de Menno? ¿Por qué Menno necesitó escribir un tratado sobre el *Nuevo Nacimiento* en 1539, después de haber definido ya su comprensión de la regeneración en 1534, en su *Resurrección Espiritual*? ¿Cuál fue el impacto del autoproclamado reino mesiánico de Jan van Leiden sobre la comprensión de Menno del reino de Dios? ¿Ayudó la temprana sociedad anabautista de Münster como anticipada afirmación de la Nueva Jerusalén a formar la propia comprensión de Menno de una sociedad cristiana con un gobierno cristiano? ¿Por qué sintió Menno la necesidad de revisar la primera edición de su libro *Un Fundamento de Fe (1539-1540)*? ¿Qué luz arroja sobre estas preguntas *Meditaciones sobre el Salmo 25* de Menno en 1539?

La segunda parte de este estudio, que comprende los capítulos 3 y 4, se centrará en el fundamento teológico y el carácter cambiante de la comprensión de Menno sobre la regeneración y la vida en la Nueva Jerusalén. Comparando la primera *Meditaciones sobre el Salmo 25* y *Un Fundamento de Fe (1539-1540)* de Menno a sus posteriores revisiones, nos enfocaremos en los cambios visibles de su comprensión teológica de anticipación de la Nueva Jerusalén. ¿Cambia su comprensión de la regeneración espiritual después que abandona la Iglesia católica? ¿Cómo cambia la comprensión de Menno del Reino de Dios como la sociedad cristiana integral cuando se convierte en el líder de los anabautistas perseguidos en la década del cuarenta y el cincuenta del siglo XVI? ¿No es Menno después de todo un perfeccionista cuando afirma que un miembro bautizado y regenerado de la Iglesia ya no peca más? ¿Es la disciplina estricta una parte indispensable de la comunidad de creyentes sin mancha ni arruga? ¿Por qué se siente Menno satisfecho con una Iglesia minoritaria intachable en la década de 1550, cuando en la década de 1540 el objetivo era la reforma de toda la Iglesia Cristiana? ¿Reflejan también estos posibles cambios la propia vida de Menno como sacerdote evangélico, o como líder de la creciente Reforma Anabautista en la década de los cuarenta y como el anciano de una pacífica, pero separada fraternidad menonita en la década de los cincuenta? ¿Qué sucede con la pena de muerte en la década de los cincuenta? ¿Cambió el sueño de Menno de tener una nación cristiana –menonita– con un gobierno cristiano? Estas son algunas de las preguntas que trataremos responder en nuestro estudio de los escritos de Menno. Haciendo esto prestaremos especial atención a lo que Menno dice y lo que no dice.

Es bien sabido que los escritos de Menno no son muy legibles. Él es repetitivo y a menudo desorganizado. Sin embargo, leyendo y releyendo sus escritos desde diferentes perspectivas y siguiendo la formación de su pensamiento

teológico a través de sus varias etapas, se producen resultados concretos que ayudan a completar el retrato intelectual y espiritual de este notable líder de la Reforma. Siguiendo esta cuidadosa lectura a los escritos de Menno, fue necesario consultar las primeras ediciones de los primeros escritos de Menno. Éstas difícilmente se hallan disponibles y ciertamente no se encuentran en la edición inglesa *The Complete Writings of Menno Simons* de J.C. Wenger o en las traducciones en alemán *Die Vollstaendigen Werke Menno Simons*. Sin embargo, consultando solo todo el corpus de Menno y prestando cuidadosa atención a los giros y cambios evidentes a través del tiempo esperamos trazar la evolución y maduración de su pensamiento.